



SUCEDIÓ UN 20 DE MAYO

Francisco Romero Iragüen *

Lo que les contaré a continuación, me sucedió un 20 de mayo como hoy. Estaba pensando en las cosas importantes de mi vida, una especie de autoanálisis, diría yo, casi inconsciente. A mi mente llegó mi señora y mis hijos, mis padres y hermanos, mi fe en Cristo y su santa Madre, mi profesión, mi paz espiritual, en fin, lo que creo son mis razones de vivir. En eso estaba, cuando recordé lo que hacía en esa reunión de Oficiales de Marina, precisamente un 20 de mayo como hoy. Nos habíamos reunido para rememorar la noche previa de la epopeya naval más importante en la historia de nuestro Chile. Pero había algo que no me cuadraba: en mi mesa no estaban los mismos Oficiales que habíamos iniciado aquella velada, y ¡oh, sorpresa!, los uniformes que éstos usaban no eran como los que usamos hoy... ¡eran uniformes del siglo pasado! ¿Qué ocurría? Traté de hablar con la persona que tenía a mi lado, pero la voz no me salió, era como estar en un sueño. Al escuchar la conversación, me percaté de que algo sublime me estaba ocurriendo:

- *"Bueno, Arturo, finalmente la Gloria y la Victoria fueron de Chile..."*.
- *"Así es, estimado Luís, nuestro sacrificio valió la pena y créeme que por mi amada Carmela y mis adorados hijos,*

lo volvería a hacer. El ejemplo de lo que hicimos ese 21 de Mayo en Iquique, caló hondo en las generaciones de chilenos que nos sobrevivieron".

- *"Bueno, mi Comandante, eso habrá sido hasta hace algunos años, porque hoy día son cada vez menos los chilenos que llenan sus pulmones de orgullo al cantar el Himno Nacional en recuerdo de las acciones heroicas que forjaron nuestra Patria".*
- *"No puede ser tan pesimista, Francisco" -dijo el Comandante Prat- "no olvide que la sociedad chilena ha cambiado mucho con respecto a la que tuvimos nosotros en vida durante el siglo XIX".*

No lo podía creer, por fin logré articular palabra y efectivamente era el Comandante Arturo Prat Chacón en persona quien me dirigía la palabra... o al menos eso parecía. Tenían un aspecto extraño, con los rostros muy pálidos y parecían auténticos espíritus.

- *"Eso es muy cierto, pero con mi Comandante y el resto de la Cámara de Oficiales, nos hemos dado cuenta que desde hace más de 50 años que las prioridades de los chilenos han ido cambiando. Se han convertido poco a poco en una*

* Teniente 1°.

sociedad materialista y egoísta. Y créame teniente, que sabemos lo que es un país conmovido por la muerte de un puñado de compatriotas defendiendo su Pabellón. Es increíble lo que esta gran Nación puede hacer cuando prende en ella la llama del patriotismo,” dijo el Teniente Serrano.



Combate Naval de Iquique.

- “Recuerdo, mi teniente Serrano, cuando en nuestra época una carta demoraba casi un mes en llegar a nuestras familias en Valparaíso cuando estábamos desplegados en algún puerto del litoral. Hoy día, el teléfono dejó atrás la tinta y el papel. La comunicación entre las personas es hoy mucho más breve, simple e impersonal. Y esto ha llegado incluso al seno de las familias. Y qué me dice de este invento llamado Internet, es realmente asombroso saber la cantidad de información que existe en el mundo disponible para cualquier persona”, dijo el Guardiamarina Riquelme.
- “Dejémonos de remembranzas, Ernesto, y expliquémosle a nuestro invitado el porqué de esta reunión, que ya se ha convertido en tradición”, sentenció el Comandante Prat.
- “Bueno, Francisco, desde que los primeros miembros de la dotación de la corbeta *Esmeralda* encontramos la muerte aquel 21 de mayo de 1879, nuestra Cámara de Oficiales se reúne todos los años, cada 20 de mayo, para

recordar la alegría que significó servir a Chile y compartir la emoción de un combate que hizo historia. Cada año invitamos a un Oficial en Servicio Activo diferente y este año fue Usted el elegido...” me dijo el Guardiamarina Riquelme.

- “Estamos orgullosos de nuestra Marina, pues a través del tiempo se han mantenido los valores y principios que nosotros afirmamos en vida. Es algo muy tranquilizador, ¿sabe?, es por eso que decidimos mantener esta reunión, por que cada 20 de mayo, en cada Vigilia, estamos nosotros más vivos que nunca en medio de los Oficiales reunidos. Nuestra tradición de Marineros y el amor que sentimos por nuestra Patria es la luz que siempre nos ha guiado y seguirá guiando a nuestra gente mientras nuestro espíritu viva en las almas de los Oficiales de la Armada de Chile”.

De pronto, una carcajada que escuché a mis espaldas me hizo voltear y vi a un connotado teniente de mi submarino riéndose de buena gana en una mesa cercana. Repentinamente, me encontré de nuevo en la Vigilia, con los mismos Oficiales del comienzo de la Velada.

Realmente, no sé que pasó... De lo que sí estoy muy seguro, es de que el haber compartido esos breves minutos con la cámara de Oficiales de aquella Dotación Gloriosa difícilmente lo olvidaré y de que esto que les he contado, sucedió un 20 de mayo.

* * *